

LA MINERIA BIEN HECHA UN ASUNTO DE LIDERAZGO

Antioquia sustentó su liderazgo nacional en un desarrollo temprano de su industria que creció apoyada en el ahorro y la acumulación de capital generada por las explotaciones mineras.

La minería tuvo en el pasado un efecto positivo en el desempeño económico del departamento de Antioquia, soportada en instituciones y capital humano de alta calidad. La escuela de minas, las asociaciones de mineros y las asociaciones de profesionales vinculados a la minería, las empresas mineras creadas son muestras de ese tejido humano y económico que fundamentó la visión minera regional, ejemplo para el país.

La movilización política y social dirigida a oponerse a proyectos mineros sostenibles bien hechos beneficia la ilegalidad. La minería ancestral y tradicional apoyada por organizaciones delictivas es la causa raíz de las dificultades ambientales y sociales de los municipios con potencial minero.

Al no tener una diferenciación clara de la minería sostenible bien hecha, las autoridades, las fuentes de poder locales y regionales encuentran una excusa para impedir el desarrollo de los grandes proyectos atribuyéndoles los males de la minería ancestral, tradicional ilegal y de subsistencia.

Las regiones con recursos minerales abundantes no pueden ocultar por mucho tiempo el interés de grupos y organizaciones por esas riquezas. Aquellos son luego objeto de exploración y explotación ilegales auspiciadas por la delincuencia organizada y generadoras de disputa y violencia por el territorio.

Cuando la gestión de esos recursos minerales no se plantea para obtener el mayor interés colectivo, los resultados esperados son de gran incertidumbre, debido a la pugnacidad de los intereses individuales por la obtención del negocio y las fuentes de poder que intentan conservar el control de la zona.

En el pasado reciente, en los departamentos del Cesar y La Guajira, la GRAN MINERIA BIEN HECHA ha resuelto con rigurosidad, las cargas y compensaciones sociales, ambientales, aceptables producto del impacto sobre el territorio y la población dando ejemplo de cumplimiento y contribución positiva al crecimiento económico departamental. Las vocaciones de estas regiones fueron modificadas y ampliadas. Sus habitantes tuvieron la posibilidad de elegir profesiones y ocupaciones que no estaban en su entorno cultural, y expresaron su decisión de tomar la oportunidad, e intervenir a conciencia y voluntad en el cambio de la estructura social imperante.

QUEBRADONA es un asunto de liderazgo regional, que debe cerrar los espacios a la actividad ilegal, conciliando la extracción, con formación de capital humano, desarrollo tecnológico y encadenamientos productivos locales y regionales. Compete al liderazgo negociar la participación en la transformación de los minerales en zonas industriales especiales de la región para generar mayor valor agregado y mayor empleo.

RAFAEL LOPESIERRA ARVILLA
r.lopesierra50@gmail.com

INGENIERO DE MINAS Y METALURGIA
UNAL MEDELLÍN